

Los Pueblos

Biblioteca Municipal
Biblioteca popular
ELCHE

Domingo 31 Agosto 1919 - Año I - N.º 2

Suscripción: En toda España, 50 cént. al mes

LOS PAGOS ANTICIPADOS

Alicante - Alcoy - Aspe - Callosa de Segura - Elche - Elda - Jávea - Monóvar - Novelda - Pinoso - Orihuela - Onil - Petrel - Torrevieja - Villajoyosa - Villena

EN MARCHA

La presentación en el estadio de la prensa, de nuestro modesto semanario, ha sido recibida con expresivas muestras de contento por parte de unos y de recelo por parte de otros. Determinado bando político llegó a imaginarse que veníamos a defenderle sistemáticamente contra las censuras del contrario, y los de la oposición nos tildaron de enemigos y nos llamaron partidistas.

Unos y otros, los que nos han creído servidores de éste o aquel sistema, han sufrido una lamentable equivocación, no se han dado cuenta de la grandeza de nuestra obra, de los nobilísimos fines que nos traen a la lucha. Solo queremos el bien de los pueblos, sin servir de escabel de nadie, sin convertirnos en dogal de nadie; tenemos la suficiente serenidad, para que no nos electricen los movimientos deplorables de los pueblos, ni ninguna fuerza injusta. Nada nos hará desviarnos del cumplimiento de nuestro deber, y no escatimaremos aplausos para aquellas personas sembradoras de iniciativas, otorgadoras de mercedes a los pueblos sufridos, y no nos fijaremos en la calidad política del que prodigue el bien, así como tampoco nos saldremos de los límites de la buena educación, cuando nos veamos obligados a abrir el grifo de las censuras. Podremos cometer un error, porque no somos infalibles; lo que no haremos es convertir nuestro periódico en mostrador de comerciante. Somos independientes. Estamos desligados de todo compromiso.

Es más; no queremos ocuparnos de política; nuestra bandera es de paz y amor, y la política es lucha entre hermanos, es odio, es pérdida deplorable de un caudal de energías.



Amiga María de los Angeles: Recibi tu carta con el noticia de que tienes un pretendiente. Las amigas se han alegrado muchísimo, menos Amalia, que no ha podido disimular la envidia. No me parece bien que hayas tomado el retrato al hombre que te ha brindado su amor, y aún más me disgustaría que le entregases el tuyo. Figúrate que luego queda mal contigo, y va tu imagen a parar a manos de otra... ¿Recuerdas cuando yo tenía relaciones con aquel demonio teniente de los ojos azules? Pues entonces tenía yo los retratos de Paca, de Asunción, de Pura, de Clotilde... ¡Y pocas vueltas que han dado los retratos en casa! Con el de Asunción, que es tan fea, asustaban mis hermanas a mi sobrinito Manolín, diciéndote que era el «coco».

Procura no casarte pronto. Mi hermana Julia dice que la vida matrimonial es muy dura. Dime cuando escribas si te gustan los pueblos que has visitado: Orihuela, Elche, Aspe, Elda, Monóvar, Alcoy.

Pareces un meteoro. ¿No te causas de viajar?

Yo estoy aburridísima. Paso el tiempo leyendo novelas.

Te besa y espera impaciente tus noticias,

LUISA

UNA GLORIA DE NUESTRA PROVINCIA



Elche, la Jerusalén de Levante, la ciudad fastuosa, rinde hoy homenaje a los merecimientos de su hijo ilustre Ramón Jaén Fuentes, fallecido recientemente en California, en cuya Universidad desempeñaba con celeridad acierto, la Cátedra de Literatura Castellana. Huerto en plena juventud y en el apogeo de su gloria, con el dolor de no poder entregar sus huesos a la ciudad que fué su cuna. Elche, en pago de la gloria recibida, rotulará hoy a las seis de la tarde, con el nombre de su hijo ilustre, del insigne autor de «L'Almangana» y «L'Oración del Hue to», la calle llamada Mayor L'ano; y a benemérita sociedad «Blanco y Negro» celebrará de ocho a diez de la noche una gran velada musical en la Glorieta ilicitana, y en los salones de su domicilio social una gran velada necrológica, en la que tomarán parte ilustres personalidades de dentro y fuera de Elche.

SEMBLANZA

Sansano es un hombre afable, cortés, simpático, afanoso y activo, que no ha llegado aún a la «áurea mediocritas» que pedía el clásico, para las personas prudentes y dichosas. Sin embargo, nuestro «Plantino», tal vez arribe pronto (porque es adorador del Trabajo y la discreta economía) a este estado envidiable y poético...

El señor Sansano es una buena persona, un temperamento casi eutrápico, un corazón noble y honrado; pero hay días negros y aciagos en ésta pícaro existencia mundanal, días negros y azarosos, en que el espíritu se halla alicaído, quejumbroso, hastiado; días u horas terribles, de dejadez, abatimiento y sequedad; días sombríos y hoscós en que todo es apático, opaco, deprimente, como la prosa de Unamuno, de Baroja o de Cansinos-Arens... Lo que desear el misero mortal, en esas horas lúgubres — como el olvido de la mujer amada — fuera sucumbir, descansar tranquilo en la paz eterna y sedante del sepulcro, lejos de esta efímera, deleznable y cruel existencia como una pesadilla enojosa...

Pues en éstos días «nerviosos» y desapacibles es cuando nuestro poeta escribe esos artículos angustiosos, esas violentas diatribas, — ya pasadas de moda, — que parecen llenas de ira y virulencia contra el orden social, el «statu quo» de las cosas de este mundo pintoresco y ondulante; en estos febriles artículos Sans no parece un Lasalle o un Gorki de pueblo...

Pero, no asustarse; en el fondo nuestro amigo es generoso, suave y optimista como un niño; él es magnánimo y no desea el mal de nadie; él se reconciliaría con sus mayores enemigos, pues es humilde y cristiano, y éstos artículos tormentosos y agresivos, los escribe por «desfogarse», tal vez por «sport», aunque él los crea sinceros y cordiales...

El autor de «Las canciones de la caminata» y «Cantos de Voluntad», en su vida privada, rodeado de su pequeña familia, es un hombre apacible y discreto...

El tipo de Sansano es ceniceño y pálido como un hidalgo tradicional; es sobrio, bien hablado y viste pulcramente. D. Juan, a pesar de su ilustración,

es un sincero «demócrata»; él no se desdén (como algunos señores de la típica época del sombrero apuntado), de alternar con el pueblo. Hay por desgracia muchos individuos aparatosos, enfáticos, soberbios, llenos de necedad y arrogancia, como aquel hinchado «hombre rico», que pinta Quevedo, «pretendiendo parecer tan grave que a las cuatro bestias (de su carroza) aún se lo parecía». El hombre, «el ser de un día» que dijo el trágico griego, es un ente vil, ridículo, despreciable, odioso, cuando no es con sus hermanos, urbano, humilde, caritativo...

Sansano no es de estos tipos; él es modesto, sencillo, sociable, a pesar de sus «soflamamas» y de su polémica ruda, mordicante y acerba. Si fuera más religioso y «conservado», más «práctico», con menos «atrabilis» periodística (cual nuevo «Preganes», el eléctrico personaje parediano) sería un admirable e integro varón, digno acaso de figurar en lo futuro en la categoría de los «ilustres», a pesar de ser persona honesta, moderada y pobre, al revés de lo que sucede en este mundo pícaro y pecador...

En fin, el amigo Sansano, trabajador y poeta, nos dá la sensación de algo lejano, «ideal», lírico, como aquel discreto y «malicioso» vate latino, que abomina de las riquezas y los placeres violentos, el exquisito y dulce Horacio; como él exclamará el pintoresco y melodioso liróforo orcelitano, — cuando esté de buen humor:—

«...Nunca labraron
Púrpuras de Laconia para el uso
De su señor mis siervas;
Pero vivo contento
De que jamás faltaron
En mi virtud y númen afluente.

¿Y yo para qué quiero más? — dirá el señor Sansano, — Soy casi dichoso, como el personaje de Alvarez con su «violín».

Lector: Si has leído la elegante prosa y los lindos versos de Sansano, habrás pasado un rato delicioso, de honesta recreación, y aunque no comulgues en las ideas del poeta levantino, habrás admirado el númen afluente y sonoro del «Rueda» de la pintoresca ciudad del Segura, dulce, tierno, y sentimental como el lírico canto del ruiseñor enamorado...

MARCOLÁN.

Monóvar.

LOCALES

Ha inaugurado su nuevo establecimiento en la calle Salvador nuestro muy apreciado amigo Pepito Coquillat.

Esta tienda de tejidos, está puesta con todo positin, como que sus buenos durazos le cuesta al amigo Coquillat, pero como el público de Elche a más de conocer muy bien, que su dueño posee la simpatía por arrobas, sab que los géneros que él adquiere son de los más afamados almacenes, pues su establecimiento, siempre está lleno de público.

— En la pasada semana han contraído los indisolubles lazos matrimoniales doña Pepita Monllor con don José Asencio, administrador de los Arbitrios Municipales.

— Parece ser que está en arreglo la cuestión que tiene pendiente el amigo Brptóns, con el elemento obrero, a consecuencia del despido de uno de sus operarios.

— Para Orán ha salido nuestro ex-quiso colaborador Antonio Serrano Hernández y para Madrid nuestro también colaborador y joven abogado don Juan Orts Román.

— En el Teatro Llorente han actuado con singular éxito los duetistas en miniatura «Los Andredis».

— En Madrid ha dejado de existir el conocido fabricante de la localidad don José Orts Maciá.

El cadáver que llegó a esta convenientemente embalsamado el domingo por la tarde, fué llevado a su última morada, al anochecer del mismo día, asistiendo un tan numeroso como distinguido acompañamiento.

— Ayer y civilmente celebró su boda el culto y distinguido fabricante de esta plaza don Francisco Miñana Antón con la agraciada y muy linda joven Antonia Román.

— La cuestión social está en su poderío álgido: Los constructores de suelas han formulado una nueva petición de aumento que es casi seguro, se les concederá; el ramo de construcción casi está ya solucionado el conflicto; los cocheros están realizando los trabajos de su asociación; los constructores de calzado han llegado a un acuerdo entre patronos y obreros.

Se le ha dado el nombre de don José Revenga, a la calle Uberna.

— Para cuanto se relacione con éste periódico, dirijans nuestros lectores a Redacción y Administración: Mayor, 25.

A UNA NIÑA

Para LOS PUEBLOS

Toda de flores eres tú, monina;
toda de flores blancas y luz rosa.

Tu voz es suave y melodiosa,

es cual dulce pjar de golondrina.

Para qué grandes cosas te destina

Dios, al hacerte flor tan deliciosa?

¡Ay, a veces la flor mas primorosa,

es destrozada por fatal espina!

Cuando bese tu vida Abril florido,

si del travieso y desleal Cupido,

dorada fiecha el corazón te alcanza,

a la mía no sea igual tu suerte...

¡Piensa, monina, que es mejor la muerte

que una vida de amor sin esperanza!

REMEDIOS PICÓ

LOS GLORIOSOS PUEBLOS LEVANTINOS: ASPE

Siempre que lo creamos oportuno, LOS PUEBLOS publicará informaciones para divulgar por toda la provincia la importancia de nuestras poblaciones, que han permanecido distanciaditas, sin conocerse siquiera, sin que un a to espíritu de paisanaje estrechase los vínculos que deben existir entre pueblos hermanos.

Entre los pueblos alicantinos pocos habrá como Aspe fan merecedores de atención y de estudio por parte de geógrafos y turistas.

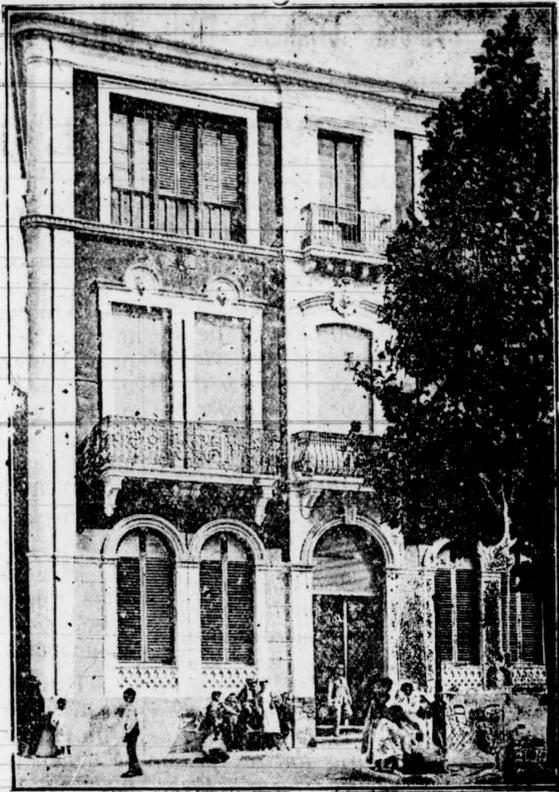
Recostado al pié de las sierracillas de la Cruz, prolonga su ca-erío hacia el centro del valle cuya extensión de viñedos y olivares comparte con Monforte y Novelda, la cabeza del partido, presentando un nuevo matiz en el conjunto de las tierras áridas y secas de toda la parte meridional y montañosa de la provincia. Es como un gran pedazo de huerta valenciana que circunscribe y aísla el gran macizo rocoso de Elda y del Cid, con sus estribaciones de Agost y de la Temerosa.

En la pobreza de aguas que padece y que es general en toda la comarca, aun cuenta con las suficientes para mantener constante el curso de sus canalillos y acequias principales; arterias fecundas que transcurren por los arrabales pintorescos, por la huerta poética y fastuosa, llena de celestiales encantos, poblada de granados y de limoneros; que corren entre sendas y ribazos al pié de las márgenes calizas, de los cañizos primorosos, de los sotos naturales de espinos y madre selvas; que pasan como sonriendo ante las casitas de tostados muros entre grupos de palmeras hermanas y de naranjos olorosos.

Más allá de su recinto, por encima de las sierras que lo limitan en la parte de levante, el término de Aspe es de lo más quebrado y original que puede darse, digno de ser admirado y cantado en las soledades hoscas de sus barrancos profundos, en las fuertes tonalidades rojas, amarillas y verdes que va tomando el suelo en el nuevo aspecto de sus elevaciones que a la vista de Elche se adelantan en altozanos de cristalizaciones abundantes y crestas de ébano; allí Sierra Negra, Las tres Hermanas, La Virgen del Socorro y otras alturas que brindan los panoramas más bellos.

Complicada es la estructura de aquel terreno como debió de ser su formación. En misteriosa hora de cataclismo debieron descender las aguas por aquellos parajes dejando tras de sí tantas profundidades, tantas alturas inaccesibles, corridas que se derruyen en constante transformación.

Si tan variada parece a primera vista la constitución telúrica no es menos multiforme el pueblo en su consideración psicológica.



ASPE.—Fachada del Casino

Los aspenses tienen el tesón, la sinceridad espontánea, la brusca expresión del carácter baturro, son amantes de la belleza y entusiastas del arte en tal extremo que se piensa en las probabilidades de un origen o de una influencia griega altamente decisiva en su mentalidad y en sus sentimientos.

Rodeado de pueblos que se expresan en dialecto valenciano, habla, el idioma de Castilla con las mismas tendencias al diminutivo que los pobladores de la huerta de Murcia, Orihuela, Almoradí, Torreveja... pueblos que se juzgarían murcianos por el habla.

Así Aspe en la extraña constitución de los numerosos elementos que lo han formado ofrécese con espíritu magno y abierto; es exagerado y derrochador en sus fiestas como los pueblos andaluces, sufrido y resignado en sus calamidades, hospitalario y amigo en las relaciones con sus convecinos, poeta en sus intimas y hondas emociones, siempre con muy altas miras, generoso, fuerte, como aquella torre que levantó abrazada a su colosal iglesia, rematada graciosamente en la figura de un cuadrúpedo desconocido que los naturales llaman el borreguico.

Bien puesto tiene este nombre. ¡Borreguico! Nada mejor podría simbolizar la ternura, la fidelidad, la obediencia, el amor del pueblo de Aspe.

LUIS C. BUADES

MARÍA LUISA

Para LOS PUEBLOS

Belleza inerte, María Luisa, aún la primera exaltación no irisa con la luz de oro tu mirar. Por el desierto de tu vida con los ojos abiertos vas dormida... ¡Yo te quisiera despertar!

Piadosa imagen, María Luisa, por las mañanas te adivino en misa diciendo humilde una oración; el rostro inclinaba hacia el suelo entre las sombras castas de tu velo... ¡Quisiera ser tu tentación!

Núbil de Chipre, María Luisa, aún en ti la gentil sacerdotisa, curiosa y muerta de temor, en una umbría misteriosa, no ofrendó sus primicias a la diosa... ¡Quisiera ser tu iniciador!

Simoun latente, María Luisa, en la olorosa y tenue brisa de tu divino aliento de azahar. Sereno y plácido descanso del agua adormecida del remanso... ¡Yo haría en ti rugir el mar!

En el desierto de tu vida presentes con dulzura indefinida, en nervios, sangre y corazón, al que haría vibrar tus alegrías, como el sol que te da los buenos días tras los cristales del balcón.

ANTONIO ARISTOY

NOTABLE DISCURSO

Luis Díez-Guirao de Revenga

Leemos con satisfacción en distintos periódicos, que el distinguido colaborador de LOS PUEBLOS y ex diputado a Cortes señor Díez-Guirao de Revenga, ha pronunciado en el Teatro de Mazarrón, actuando de mantenedor en los Juegos florales, un maravilloso discurso, que la multitud aplaudió delirante.

En la expresada fiesta obtuvo varios premios nuestro querido amigo don Alberto Blanco.

Celebramos como propios estos ruidosos triunfos de nuestros antiguos camaradas.

Prosas prosaicas

Un hombre de voluntad

Prosas prosaicas puse sobre el papel, al trazar la línea primera, y en verdad, pio lector, que a poco que penetres en la senda de estas cuantas ideas sin hiltanar habrás de comprender la verdad que en sí entrañan las dos palabras apuntadas.

Suele acontecer, que cuando quien como yo tuvo ribetes de aprendiz de literato aunque sus ribetes no fueran ciertamente muy pr nunciados, no falta una buena alma que le haga el honor de invitárle a emborronar unas cuartillas; las más de las veces, por no caer en descortesía, algunas por la sana intención de hal ar unas líneas con que llenar un hueco en la columna de un periódico, las menos por dar a conocer tal o cual mérito de un escritor en ciernes.

Y como quiera que ni mis dotes ni mi modestia—más o menos circunstancial—permitenme la colocación en el último de los casos citados, me coloco en el prime o, hago un hueco, y aquí me tienes.

El cronista, como casi siempre que escribe, lo que menos hace es honor al título que se impone; y siempre sea de donde fuere, saca a un amigo, le viste, le atilda, luego de ello le acopla una cualidad que no le encaje mal del todo... y allá va, ante el público, igualmente que si Sanz, el saladísimo valenciano, presentara a uno de sus muñecos dilectos.

Yo,—primera persona después de tí, lector—tengo un amigo que le hice no sé como ni cuando, pero aquí le tengo, y de seguro que al conjuro de su calificativo, quedarás atónito, es un hombre de voluntad, de buena voluntad, es un hombre de talento y su alma es tan vasta como el espacio azul. Poeta desde sus años mozos, sus versos son como agua cristalina de un arroyuelo, tranquilas, dulces, suaves; cuando canta, murmurando en su cuna, es música divina, y parece el amoroso arrullo de un galán al oído de su novia guapá. A veces, el torrente que desborda rugiente entre un peñascal, que baja del monte, que arrastra a su paso cuanto halla... Son sus notas, las notas del verso, una tan varia gama que al combinarlas producen melodías, místicas canciones, himnos guerreros, bacanales... A través de sus versos, como al mirar sus ojos serenos, se ve su alma, un alma grande, bella, hench da de ilusiones. Ascendiendo a la cima de su gloria, girones de su carne quedaron en el camino, para pasto de las zarzas. La política que todo lo avasalla, que todo lo arrastra, quiso también avasallarle, quiso arrasarle, y a punto estuvo de quedar postergado. Mas venció su voluntad, la voluntad de su alma grande que quisieron emponzoñar con ruindades los que le llamaron amigo, muchos que le llamaron maestro, como Judas a nuestro Señor para luego venderla...

Este hombre, que luchó con la vida, que arrojó sus sinsabores y padeció sus mil penalidades, ha vencido, ha recorrido la larga senda en incansable caminata, cantando siempre, siempre entonando el cántico de sus versos, que son como las aguas tranquilas del limpio arroyuelo, del arroyuelo que comenzó chiquito, muy chiquitín; pero que luego fué agrandando, agrandando, y un día habrá, que hará en triunfando su entrada en el inmenso mar, que es su gloria.

Y fué... por ser un hombre de voluntad; un hombre de buena voluntad.

JUAN GEHACHE

El nuevo Gobernador civil

Al tomar posesión de su cargo el nuevo Gobernador civil de la provincia, señor Dupuy de Lome, ha tenido la atención, que le agradecemos, de comunicárnoslo por medio de expresivo besamano, ofreciéndonos oficial y particularmente.

Correspondemos a esas atenciones del señor Dupuy de Lome, enviándole un saludo cariñoso, y deseando que su gestión sea acertada.

Bibliotecas Municipales d'LABORIOSIDAD DE

El estado de civilización en que vivimos es debido en gran parte al trabajo de nuestros antec sores. Todo lo que el mundo ha adelantado, tanto en lo referente al orden moral, como en lo referente a las ciencias y a las artes, es debido a las generaciones que nos precedieron, aunque cada nueva generación vaya añadiendo nuevos adelantos, nuevos conocimientos y nuevas perfecciones a lo acumulado por las anteriores.

Los trabajadores intelectuales constituyen la aristocracia en los diferentes ramos del trabajo humano; son la fuerza motriz de la sociedad. Ya puede haber el dinero disponible y miles de obreros dispuestos a emprender un trabajo material, que si no hay la dirección del obrero intelectual, o sea del ingeniero, del arquitecto y demás maestros de la ciencia y de las artes, es como si nada hubiese.

Los obreros intelectuales han sido siempre los que han llevado la dirección de la humanidad. Todavía aprendemos hoy y nos sirven de norma las máximas filosóficas de Sócrates y de Platón, los dos grandes hombres de la civilización griega; y todavía nos embelesamos ante los poemas inmortales de Homero y de Virgilio, del Dante y de Shakespeare, quedando asombrados de la ciencia de un Aristóteles, de un Newton y de un Galileo.

Los grandes hombres de la antigüedad, acrecentando las conquistas realizadas por el espíritu de aquellas generaciones, ensancharon la herencia de nuestra raza, y agrupando su trabajo personal al trabajo colectivo de las generaciones que les precedieron, ocupan todavía hoy su puesto entre los mayores bienhechores de la humanidad.

Hay hombres que su afición al trabajo llega a convertirse en una verdadera pasión; encuentran tan vasto el campo del trabajo y tan corta la vida, que aprovechan todos los instantes para sacarle más fruto. A esos hombres, a hon

COMENTARIO SEMANAL

Los obreros,—hoy un gremio, mañana otro,—piden aumento de sueldo. Se ven acosados por el fantasma del hambre, y creen conjurar lo logrando aumentar los ingresos de la semana. Pero esa mejoría solo tiene el placer del momento, porque al aumentar para el patrono los gastos de producción, forzosamente ha de vender más caro a los grandes almacenistas, y los grandes almacenistas han de poner el dogal a los pequeños comerciantes, y éstos, forzosamente han de hacer sudar pez a los obreros, que solo podrían vivir medianamente si cada semana lograsen el aumento de una peseta diaria, y a los fabricantes y almacenistas se les metiese en la cabeza la monomanía de hacer un alto en los precios. De otro modo, tampoco; porque el obrero pide, y las subsistencias suben; vuelven a pedir, y dan otra subida los panes, los chorizos, las patatas; piden de nuevo, y esto es el caos!

Victima de este desastre, más victima aún que los obreros, es la sufrida clase media.

Créannos los obreros; la solución de este estado de cosas no está en que aumenten los jornales; no.

Hay un bicho malo que es preciso extirpar; si lo hacéis, vendrá vuestra felicidad seguramente. Ese animal es el acaparador.

Empuñad el bastón ¡y a él!

UNA INTI

Valencia, por la de de Bellas Artes de en uno de sus pa monumento al pir quin Agravos. ntar Alicante, a rauer terano artista, ac rotular con su una la capital. Ori pa del pintor insitreg lucha de bandada por su clar Sorolla pedidica busto de Agra co la gloria de leras plonada, frenan M

Nosotros pedidest los orcelitanos mos triotismo, paritar naranjales glo-en ta de Orihuelejem sencillo monuen ilustre artican

